
Sendero Luminoso: ¿un caso de narcoterrorismo?

Pablo G. Dreyfus

Resumen

A mediados de los años ochenta Sendero Luminoso penetró en el Valle del Alto Huallaga, la primera zona productora de coca del mundo y el corazón de la industria peruana de la cocaína. En esa región el movimiento insurgente estableció una “zona liberada”. El Valle del Alto Huallaga es particularmente interesante porque el tráfico de drogas en el área generó una particular pauta de interacción entre grupos que permitió que Sendero Luminoso obtuviera recursos económicos y pudiera financiar la revolución en el resto del país.

Este trabajo tiene dos objetivos. El primer objetivo es mostrar cómo el Estado peruano ha podido derrotar a un movimiento insurgente de las características de Sendero Luminoso. El trabajo mostrará cómo el Ejército peruano fue capaz de identificar los intereses de la población que daba apoyo al movimiento insurgente y después utilizó esa base de apoyo en contra de los insurgentes. El segundo objetivo de este trabajo es argumentar en contra de la que podría ser denominada como la “tesis conspirativa” del fenómeno del “narcoterrorismo”. Los autores que comparten esta posición sostienen que en los países sudamericanos productores de drogas ilegales como Colombia y Perú, existe una “alianza non-sancta” entre organizaciones de traficantes de drogas y grupos insurgentes. Esta alianza tendría el claro fin de cambiar el régimen político y la estructura social de sus países además de amenazar los intereses norteamericanos en la región. Este trabajo demostrará que esos autores no aprecian correctamente la naturaleza de la relación que existe entre los grupos relevantes gubernamentales y no gubernamentales en el Valle del Alto Huallaga (VAH).

Introducción

El Partido Comunista del Perú por el Sendero Luminoso de José Mariátegui (Sendero Luminoso) fue fundado en 1970 por Abimael Guzmán, que en esa época era profesor de filosofía en la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga en Ayacucho. A mediados de la década del '60 el Partido Comunista peruano sufrió varias divisiones. Sendero Luminoso (SL) es el resultado del cisma de la facción maoísta del Partido

Comunista o Partido Comunista Bandera Roja.

Entre 1970 y 1980 Guzmán organizó la estructura de su partido y realizó las tareas de propaganda, adoctrinamiento ideológico y reclutamiento entre sus alumnos y colegas.

La acción armada de Sendero Luminoso comenzó en 1980 en los departamentos andinos de Ayacucho y Apurímac. Una campaña de contrainsurgencia llevada a cabo en 1983 evitó la creación de una base

permanente de apoyo o zona liberada en esos departamentos, pero provocó la expansión de las operaciones de Sendero hacia el noroeste de los Andes Peruanos. A mediados de los '80 las guerrillas penetraron en el Valle del Alto Huallaga, la primera zona productora de coca del mundo y el corazón de la industria peruana de la cocaína. Este ensayo estará concentrado en el Valle del Alto Huallaga (VAH), donde Sendero pudo establecer una segura base de apoyo. La región es particularmente interesante porque el tráfico de drogas en el área generó una particular pauta de interacción entre grupos que permitió que Sendero Luminoso obtuviera recursos económicos y pudiera financiar la revolución en el resto del país¹. Entre 1980 y 1992, Sendero Luminoso expandió sus actividades desde el departamento de Ayacucho hasta los departamentos de Junín, Puno, Apurímac, Arequipa, Huancavelica y Cuzco, además del cinturón de barriadas pobres de los alrededores de Lima y el Valle del Alto Huallaga (VAH). En ese período el movimiento ha sido capaz de resistir de manera exitosa las fuerzas armadas y de mantener su presencia en diez de los veinticuatro departamentos peruanos (los departamentos son la principal división administrativa en el Perú).

Este trabajo tiene dos objetivos. El primero será analizado explícitamente y el segundo va a ser implícitamente discutido a medida que desarrolle mi argumentación.

El primer objetivo es mostrar cómo el Estado peruano ha podido derrotar a un movimiento insurgente de las características de Sendero Luminoso. El trabajo mostrará como el Ejército peruano fue capaz de identificar los intereses de la población que daba apoyo al movimiento insurgente y después utilizó esa base de apoyo en contra de los insurgentes².

Este estudio se concentra en la interacción entre seis grupos³:

- 1 - El Ejército peruano
- 2 - La policía (Unidades Móviles de Patrullaje Rural - UMOPAR - y la Guardia Civil)
- 3 - Los equipos gubernamentales civiles de erradicación de coca (CORAH)
- 4 - Las organizaciones de traficantes de droga peruanos
- 5 - Sendero Luminoso⁴
- 6 - Los campesinos cultivadores de coca.

Para este fin utilizo un marco teórico particular de la teoría de la acción colectiva que podría ser denominado teoría "empresarial" de la acción colectiva. Distintos líderes políticos o "empresarios" políticos compiten entre sí por el apoyo (movilización política) de otros grupos mediante el ofrecimiento de bienes colectivos (principalmente protección en este caso). Las contribuciones para la generación de esos bienes colectivos son obtenidas mediante la utilización de incentivos selectivos (sanciones o recompensas). Los líderes políticos intentan a su vez convencer a sus potenciales "clientes" que el apoyarlos reedita en su interés⁵.

Este estudio sugiere que la presencia del Estado peruano en el Valle del Alto Huallaga era débil y que el apoyo campesino a los insurgentes era fuerte en términos del porcentaje de la población que estaba a favor de Sendero. Sin embargo, un grupo gubernamental⁶, el Ejército, fue un mejor empresario político que las guerrillas en su estrategia para atraer a los campesinos a su favor y para privar a las guerrillas de su vital base de apoyo rural en el VAH.

El segundo, objetivo de este trabajo es argumentar en contra de la que podría ser denominada como la "tesis conspirativa" del fenómeno del "narcoterrorismo"⁷. Los autores que comparten esta posición sostienen que en

los países sudamericanos productores de drogas ilegales como Colombia y Perú, existe una “alianza non-sancta” entre organizaciones de traficantes de drogas y grupos insurgentes. Esta alianza tendría el claro fin de cambiar el régimen político y la estructura social de sus países además de amenazar los intereses norteamericanos en la región. El más claro exponente académico de esta posición en lo que concierne al caso específico de Perú es Gabriela Tarazona-Sevillano⁸. Esta autora hace un muy buen análisis de los antecedentes históricos de Sendero Luminoso, de su ideología, objetivos, estrategia revolucionaria y organización. Pero Tarazona no llega a apreciar correctamente la naturaleza de la relación que existe entre los grupos relevantes gubernamentales y no gubernamentales en el VAH.

Según esta autora peruana, el narcoterrorismo es una alianza entre Sendero Luminoso y las organizaciones de traficantes de droga que operan en el Perú. El objetivo de esta alianza sería la desestabilización de la democracia peruana y la amenaza a los objetivos de Estados Unidos en América del Sur: *“The [Peruvian] government’s dilemma is complicated by the emergence of “narcoterrorism” a mutually beneficial relationship that has arisen between the cocaine syndicate and Sendero Luminoso. These two organizations have different objectives and ideologies, but share a mutual enemy - the Peruvian government and its armed services. Hence they have combined forces to form a powerful and destructive alliance, a partnership that greatly increases the existing threat to Peru’s democratic system and U.S. interest in the region”*⁹.

“The combination of terrorist tactics and drug money has permeated the fabric of Latin American society because of the keen interest

*the terrorist and the drug-producing organizations share in destabilizing governments and in breaking down the established social order. Although each side ultimately seeks different ends, in the short term each benefits from the association. Narcotics traffickers have adopted terrorist tactics to maintain the flow of drugs, acting with their own paramilitary forces and hired terrorists. The terrorists in turn have used drug money to fund insurgent activities aimed at the overthrow of Latin American governments and the restructuring of society along Marxist lines”*¹⁰

Tarazona-Sevillano se ha desempeñado como fiscal en el sistema judicial peruano (1984-1986). Muy probablemente ella haya elaborado la idea de una “alianza non-sancta” contra la democracia peruana y los intereses norteamericanos con el fin de atraer más apoyo de los Estados Unidos contra la doble amenaza de los insurgentes y los traficantes de cocaína. El lector será capaz de discernir a lo largo de este trabajo que una alianza de esa naturaleza nunca ha existido, además los patrones de interacción en el VAH han sido mucho más complicados que el de una alianza entre “terroristas” y la “mafia de la cocaína” contra el Estado peruano.

El escenario

El Valle del Alto Huallaga está localizado en las laderas orientales de Los Andes del noreste peruano, o la “ceja de selva alta”, a una altitud aproximada de 460 a 1.800 metros sobre el nivel del mar. El río Huallaga (1,100 km.) cruza los departamentos de Huánuco y San Martín¹¹ y forma un valle que es una larga franja de jungla tropical y sabanas dividida en tres partes: el Valle del Alto Huallaga desde aproximadamente la ciudad de Tingo María hasta el pueblo de Campanilla; el Valle del

Huallaga Central desde la ciudad de Tarapoto hasta el departamento de Loreto y el valle del bajo Huallaga en la selva amazónica y el departamento de Loreto.

La importancia de esta región es que Sendero puede obtener grandes sumas de dinero mediante su interacción con los campesinos cultivadores de coca y los traficantes de droga. Esos recursos a su vez son utilizados para la compra de armas y el financiamiento de la revolución a escala nacional.

La producción de coca y cocaína, así como las actividades de Sendero Luminoso están distribuidas entre los departamentos de Huánuco (35.315 Km²) y San Martín (53.064 Km²). Por esta razón, el VHA y la superficie total combinada de los dos departamentos van a ser tratados como sinónimos. El Valle del Alto Huallaga estaba prácticamente despoblado y aislado del resto del país hasta fines de los años '40, cuando la primera carretera fue completada y el área comenzó a ser colonizada. Recién en la década del '60 el Estado comenzó a jugar un papel considerable en la colonización del valle. Bajo la presidencia de Fernando Belaunde Terry (1963-1968), la región fue percibida como una fuente de recursos naturales y también como una solución para la explosión demográfica que para ese entonces sufrían las ciudades de la costa como consecuencia de la inmigración desde el altiplano. El Estado comenzó a organizar proyectos de colonización y a publicitar la región como la nueva "tierra prometida" para los empobrecidos campesinos del altiplano y los habitantes de las barriadas pobres que comenzaban a florecer alrededor de Lima. La primera administración Belaunde comenzó la construcción de la Carretera Marginal de la Selva, el primer paso, según el plan, para desarrollar el este amazónico. Miles de

personas comenzaron el éxodo hacia el Valle del Huallaga. Los campesinos del altiplano llevaron con ellos la costumbre de la masticación de la hoja de coca (chaccheo). De esta manera una limitada producción de coca comenzó a florecer en el área para el consumo local.

Los planes de colonización de Belaunde fueron abandonados por los militares que lo derrocaron en 1968. La administración del general Juan Velazco Alvarado (1969-1975) concentró sus mayores esfuerzos en la industrialización del país por la substitución de importaciones y la reforma agraria en la sierra a través de la confiscación y colectivización de tierras. Las promesas hechas a los colonos del Huallaga en términos de la construcción de infraestructura vial y desarrollo de la zona nunca fueron cumplidas.

A fines de la década del '70 y bajo el efecto combinado del aumento del consumo de cocaína en los Estados Unidos y la crisis de la deuda del Perú, la zona del Valle del Alto Huallaga apta para el cultivo de la hoja de coca se convertiría en la primera zona productora de hoja de coca del mundo. Una nueva ola de colonos comenzó a llegar al valle atraídos esta vez por el *boom* de la coca, la "fiebre del oro verde" había comenzado.

La superficie cultivada de coca se expandió de 10.000 hectáreas en 1970 a 65.000 hectáreas en 1979 y 280.000 hectáreas en la actualidad¹².

Los actores y su libreto

1- Grupos gubernamentales:

- Los equipos de erradicación del C.O.R.A.H:
Bajo presión de la administración Reagan, el gobierno peruano creó en 1981 el programa de Control y Reducción de la coca en el Alto

Huallaga (CORAH). La misión del proyecto era erradicar (manualmente al principio, y después con la ayuda de herbicidas químicos) las parcelas de coca en el Valle del Alto Huallaga. Un equipo de 480 trabajadores equipados con sierras mecánicas fue designado para esa tarea.

El esfuerzo de erradicación fue complementado con el Proyecto Especial Alto Huallaga (PEAH) destinado a la sustitución de la coca por cultivos legales una vez que la coca era erradicada.

- La policía:

Para proteger a los equipos de CORAH y PEAH de los ataques de las guerrillas, los traficantes y los campesinos, una unidad especial militarizada de la Guardia Civil (Policía General del Perú desde 1989) llamada UMOPAR (Unidad Móvil de Patrullaje Rural) fue creada en 1981 y desplegada en el valle entre 1982 y 1987. La misión de UMOPAR era también el arresto de traficantes y la destrucción de pozos de maceración de pasta de coca y de laboratorios de fabricación de base de cocaína y cocaína (interdicción). UMOPAR contaba con 500 efectivos, estaba financiada por el gobierno de Estados Unidos y apoyada logísticamente por agentes de la *Drug Enforcement Administration* (DEA) en el terreno.

La fuerza especial fue desmantelada por el presidente Alan García en 1987 a causa de su ineficiencia, su impopularidad entre la población local y a los graves casos de corrupción y violaciones de derechos humanos.

Los efectivos de UMOPAR fueron reemplazados por el batallón de contra insurgencia de la Guardia Civil, los "Sinchis", que estaban desplegados en el departamento de Ayacucho. Al igual que los "umopares" los "Sinchis" realizaban operaciones helitrans-

portadas de interdicción desde la base de Santa Lucía localizada en el departamento de Huánuco y construida al estilo de las bases fortificadas que el Ejército norteamericano utilizaba en Vietnam.

La misión de la policía en el VAH está limitada a operaciones de represión del tráfico de drogas mientras que el Ejército se concentra en las operaciones de contrainsurgencia.

c) Los Militares:

El Ejército llevó a cabo intervenciones a gran escala en el VAH en dos ocasiones, como será ilustrado más adelante. La posición oficial del Ejército, y su estrategia, es no involucrarse en operaciones de represión del tráfico de drogas hasta que Sendero esté completamente derrotado. La estrategia consiste en concentrarse primero en Sendero Luminoso como la amenaza más inminente contra la integridad del Estado peruano y después dedicarse a la represión del tráfico de drogas una vez que las guerrillas hayan sido derrotadas.

El Ejército tuvo el control político y militar del VAH en 1984 y otra vez en 1989. En esas dos ocasiones los esfuerzos fueron concentrados en operaciones de contra-insurgencia sin ningún tipo de participación en la erradicación de coca o en tareas de interdicción. Solamente después de 1991 a causa de una intensa presión diplomática por parte de Estados Unidos, la Fuerza Aérea Peruana comenzó a participar en tareas de intercepción y destrucción de aviones de traficantes de cocaína y la destrucción de laboratorios¹³.

El Ejército percibe a Sendero Luminoso como una amenaza de carácter más inminente que los traficantes de droga. Su objetivo (y misión institucional) es evitar que Sendero Luminoso pueda establecer una base

permanente en el VAH además de restablecer la autoridad del Estado peruano en la región.

De esta manera se reduciría la vulnerabilidad del Estado y se reduciría el nivel de la amenaza de Sendero Luminoso.

2- Grupos no gubernamentales:

“...porque [los campesinos cultivadores de coca] como eran considerados delincuentes, la única forma que tenían de defenderse era ser parte de Sendero. Y esto no quiere decir que estaban ideológicamente ganados, sino que se encontraban socialmente presionados y ellos buscaban defenderse a como diera lugar. Fue Sendero, pero podría haber sido “perico de los palotes”; igual los iban a aceptar para sobrevivir en la situación existente...”¹⁴

- Sendero Luminoso:

Este trabajo no se concentra ni en el estudio de la organización y estructura de Sendero Luminoso ni en la historia y la ideología del movimiento¹⁵. Mi análisis está focalizado en el tipo de estrategia y en los objetivos de Sendero Luminoso¹⁶. De esta manera pretendo ilustrar por qué el control del VAH era tan importante para los senderistas. Como demostraré más adelante, en el caso específico del VAH, el apoyo que los campesinos daban a Sendero estaba basado por sobre todas las cosas en los beneficios económicos que los campesinos obtienen mediante la producción de la hoja de coca.

La estrategia de Sendero Luminoso consiste en llevar a cabo una guerra de guerrillas prolongada con el fin de derrocar al gobierno, tomar el poder y reformar radicalmente el régimen político y la estructura económica y social del país.

Abimael Guzmán, el fundador del movimiento, se considera un discípulo de Mao

Tse-Tung. La estrategia de Sendero Luminoso esta basada en la Doctrina de la Guerra Prolongada que Mao elaboró en los años ‘30¹⁷. La guerra prolongada consiste en llevar a cabo una guerra de guerrillas prolongada en las zonas rurales con el fin de asegurar bases permanentes de apoyo o “zonas liberadas”. Con el apoyo de la población rural el movimiento revolucionario cortaría los suministros de alimentos hacia las ciudades. La fase final es el asalto de las ciudades mediante la provocación de levantamientos masivos exacerbados por la falta de suministros y el alto precio de los productos básicos.

Ya en los años ‘60 Guzmán elaboró una estrategia revolucionaria a largo plazo. Su plan consistía en cinco fases que deberían llevarse a cabo en 50 años:

1- Agitación y propaganda. El propósito de esta etapa es fomentar la conciencia de clase y agitar a la población. El conflicto de clases sería fomentado mediante un llamado de atención acerca de las desigualdades en la distribución del ingreso y la corrupción generalizada del sistema.

2- Sabotaje y acción armada. Esta etapa implica una escalada de la acción militar, dirigida en su mayor parte hacia compañías e instituciones estatales y compañías privadas. El objetivo de estas acciones de sabotaje es debilitar todavía más la economía peruana, aumentando de esta manera la frustración generalizada de la población y legitimar las propuestas del movimiento.

3- Violencia generalizada y guerra de guerrillas. En esta etapa el apoyo de la población rural a Sendero Luminoso se generaliza a través del país. La escalada de violencia contribuye al incremento de la crisis económica y comienzan manifestaciones de violencia en las ciudades.

4- Ocupación y expansión de bases de

apoyo en el campo. Sendero comienza a controlar territorio y población y desde estas “zonas liberadas” se expande hacia otras áreas del país. Sendero Luminoso afirma haber asegurado bases de apoyo en el Altiplano, el Valle del Huallaga y villas de emergencia que rodean a las principales ciudades costeras.

5- Caída de las ciudades y total colapso del Estado. Sendero Luminoso planea estrangular a las ciudades cortando las rutas de suministro de alimentos y luego promover sucesivas revueltas populares. Las ciudades no tendrían otra opción que rendirse y aceptar el control político de Sendero Luminoso¹⁸.

La fase 1 tomó diez años (1970-1980). En 1970 Guzmán creó su base partidaria, en 1982 hizo un movimiento hacia la fase 2 con el asesinato sistemático y el amedrentamiento de delegados locales del gobierno central y de sus colaboradores. En 1984 ya había pasado a la fase 3 y en 1987 había extendido las bases de apoyo a las zonas productoras de coca del VAH. El interés en controlar el VAH radica en la posibilidad de establecer una base de apoyo que permitiera obtener recursos económicos derivados de la interacción entre Sendero Luminoso, los campesinos productores de coca y los traficantes de cocaína. Estos recursos financiaron la Guerra Popular a nivel nacional.

En 1988 Guzmán anunció a través de El Diario, el portavoz oficial de Sendero Luminoso publicado en Lima, que su plan de 50 años había sido una apreciación pesimista y que ya era hora de trasladar la guerra popular a las ciudades, Lima en particular¹⁹. Para ese entonces ya había movido su Comité Central a Lima para comenzar la campaña de agitación en las barriadas pobres (“pueblos jóvenes”) que rodean la ciudad además de una campaña de terrorismo urbano²⁰. Todo esto financiado con los recursos obtenidos en el VAH.

El objetivo final del movimiento según

explica Guzmán es la instauración de la “Nueva República Democrática”. Después del éxito de la revolución Perú tendría un sistema económico y social caracterizado por un sistema de colectivización agraria inspirado en las instituciones del Imperio Inca combinado con la estructura estatal que Mao había concebido para China en los años ‘40. Perú sería gobernado por una dictadura compuesta por el proletariado urbano, los campesinos y la pequeña burguesía bajo la dirección del Partido Comunista del Perú por el Sendero Luminoso de José Mariátegui²¹.

La tabla siguiente presenta cifras estimativas de la cantidad de combatientes (cuadros armados del partido) entre 1986 y 1996:

1986	2.000
1987	2.000
1988	2.000
1989	4.000-5.000
1990	4.000-5.000
1991	4.000-5.000
1992	5.000-8.000
1993	5.000-8.000
1994	3.000
1995	3.000
1996	3.000
1997	1.500

Fuente: The Military Balance, cifras al 1 de Junio de cada año.

Hacia mediados de 1992 se cree que Sendero Luminoso contaba con 3.000 a 4.000 combatientes y 50.000 militantes en varios grupos de apoyo civil y cuadros políticos del partido (esto incluye solamente a los miembros activos del partido y no a la gente movilizada a favor de Sendero como por ejemplo los campesinos del VAH)²². Se estima también que el número de combatientes perma-

nentemente desplegados en las “columnas revolucionarias” del Alto Huallaga oscilaba entre 250 a 1.000 entre enero de 1993 y enero de 1994²³.

Este ensayo solamente analiza la interacción entre Sendero Luminoso y los grupos gubernamentales y no gubernamentales presentes en el VAH. Un análisis detallado del otro movimiento insurgente activo en la región el grupo guevarista Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA), no será realizado en este trabajo. Sin embargo es importante remarcar que el MRTA compitió por un corto período con Sendero por el control del VAH, pero fue rápidamente derrotado y aislado en una pequeña sección del norte del valle cerca del límite con el departamento de Loreto (Valle del Bajo Huallaga). Las razones de la derrota del MRTA fueron su inferioridad numérica (MRTA nunca tuvo más de 1.500 miembros²⁴) *vis à vis* Sendero además de ciertos errores tácticos que provocaron un vuelco del apoyo de los traficantes y los campesinos hacia Sendero. Este juego de alianzas será analizado más adelante.

- Organizaciones de traficantes de cocaína: las “Firmas”

Por organizaciones de traficantes de cocaína me refiero a los grupos que participan en la producción y el transporte de cocaína (sin incluir a la producción de la materia prima: la hoja de coca). Estos grupos son criminales porque la producción y el comercio de cocaína es ilegal y son organizaciones porque tienen una distribución formal interna de tareas y responsabilidades para producir y transportar cocaína²⁵. Tienen un liderazgo, una división del trabajo, tradiciones, normas sociales, sistemas de premios y castigos y pueden establecer alianzas y acuerdos con otros grupos no-gubernamentales, gubernamentales

y otras organizaciones criminales a nivel transnacional. Esas organizaciones están compuestas por jefes (directores), grupos de protección armada, pilotos, químicos, asesores legales y “lavadores” de dinero²⁶.

Las organizaciones de traficantes peruanos, comúnmente llamadas las “firmas” son débiles, comparadas con las coaliciones de organizaciones criminales colombianas como las de Medellín y Cali. A diferencia de sus pares colombianos, los traficantes peruanos no tienen el mismo nivel de organización, poder de fuego y capacidad para formar coaliciones y acuerdos con organizaciones rivales. Las “firmas” están verticalmente integradas y subordinadas en el proceso de producción de cocaína a las organizaciones colombianas. Su rol consiste en transformar las hojas de coca en pasta de coca y base de cocaína (las dos primeras etapas en la producción de cocaína) también organizan los embarques aéreos hacia Colombia donde la pasta y la base son transformadas en el producto final. Después del desmantelamiento del Cartel de Cali en 1995 los traficantes peruanos han ganado más autonomía y han comenzado a producir y vender su propia producción de cocaína a los carteles Mexicanos que transportan la droga hacia los Estados Unidos²⁷.

Precisamente porque los traficantes son débiles, han debido aceptar protección armada de Sendero en contra de la policía (UMOPAR, SINCHIS). Los traficantes peruanos son suficientemente fuertes como para extorsionar y brutalizar a los campesinos pero no para enfrentar exitosamente a la policía o al Ejército.

Una explicación desde la teoría de la acción colectiva sería que, a diferencia de Colombia, no existe un grupo suficientemente poderoso de traficantes que pueda coordinar sus esfuerzos como ha sido el caso de la organización de Pablo Escobar para el Cartel

de Medellín o de los Orejuela para el cartel de Cali. También es muy posible que los colombianos lleven a cabo una política de dividir y gobernar entre los traficantes peruanos debido a que éstos últimos dependen del asesoramiento técnico y de los servicios de los sicarios de los primeros para su protección²⁸.

Los traficantes peruanos tienen un interés común en corromper funcionarios civiles o militares del gobierno, defenderse de la policía y los insurgentes y coaccionar a los campesinos para obtener la coca a precios bajos. Todo esto con el fin de maximizar las ganancias obtenidas de su participación en la industria de la cocaína. Sin embargo, ninguno de ellos a tenido la capacidad de crear una organización fuerte y eficiente para cumplir esos objetivos.

En el período bajo estudio había alrededor de 12 “firmas”²⁹ que controlaban a su vez unos 100 subgrupos³⁰. Las firmas más grandes eran conducidas por jefes como Reynaldo Reynoso (arrestado en 1985), Catalino Escalante “Vampiro”, Guillermo Cárdenas “Mosca Loca”(muerto en 1984) y su hijo Jorge “Mosquito Loco” (arrestado en 1997), Demetrio Chavez conocido como “el Vaticano” (arrestado en 1994), Elías Chavez alias “Lan Chile”, el colombiano Waldo Vargas Arias (arrestado en 1997 en Colombia), los hermanos Cachique Rivera (Abelardo, el líder, fue arrestado en 1995 en Colombia), y los hermanos López Paredes o “Los Norteños”³¹.

- Los campesinos cultivadores de coca:

“a farmer is a farmer everywhere” (Dicho popular norteamericano).

Cómo será ilustrado en la siguiente sección de este trabajo, los campesinos son el grupo más importante porque son una fuente potencial de apoyo para Sendero Luminoso y el Ejército. El apoyo de los campesinos es la clave para ganar el control del VAH.

Los departamentos de Huánuco y San Martín recibieron una primera oleada de inmigración desde el resto de Perú a consecuencia de las políticas de desarrollo del Amazonas peruano en los años 60 y una segunda oleada como consecuencia del boom de la coca-cocaína a finales de los 70. La población del VAH creció a una tasa anual del 6% durante 1965 y 1988³². La población de Huánuco y San Martín ha crecido a una tasa anual de 2.6 %(Huánuco) y 4.5 %(San Martín) entre los censos nacionales de 1981 y 1993³³.

Departamentos de Huánuco y San Martín. Población y Tasa de crecimiento anual 1980-91 (miles):

	Año			Tasa de Crecimiento Anual (%)		
	1980	1990	1991	1980-85	1985-90	1990-95
Total (Perú)	17.295,3	21.550,3	22.006,0	2,34	2,11	2,05
Huánuco	469,4	554,6	564,6	1,68	1,68	1,80
San Martín	319,0	443,9	457,6	3,56	3,16	2,98

Fuente: Perú en números 1992, Anuario Estadístico, Cuánto S.A., Lima, Mayo 1992.

Los colonos son campesinos de la Sierra y habitantes de las barriadas pobres de Lima que emigraron hacia el VAH para mejorar sus condiciones de vida. Son pequeños propietarios con un promedio de 0,5 hectáreas de tierra para la producción de coca³⁴. Generalmente la toda la familia del colono participa en la producción de coca (una familia rural en Perú tiene un promedio de 4.9 miembros)³⁵.

Los campesinos cultivadores de coca del VAH están desorganizados y aislados. No forman parte de comunidades indígenas (ayllu) como en el Altiplano o en regiones tradicionalmente productoras de coca para uso legal como La Convención y Lares³⁶. Con un nivel tan bajo de organización es fácil movilizarlos mediante la utilización de incentivos negativos y positivos. Además en Perú no existe una fuerte confederación sindical de productores de coca (como es el caso de Bolivia que además tiene una historia de fuertes organizaciones sindicales),³⁷ que podría ser capaz de defender los intereses de los campesinos del VAH contra las campañas de erradicación de coca del gobierno³⁸. En ausencia de ese tipo de organización, Sendero Luminoso ocupó ese vacío y comenzó a jugar el rol de “sindicato cocalero”.

Existen diferentes estimaciones acerca de la cantidad de campesinos cultivadores de coca en el VAH. Las cantidades más comúnmente citadas son entre 60.000 a 100.000 familias³⁹, y entre 250.000 a 300.000 campesinos cocaleros⁴⁰ (un autor considera que debería estimarse la cantidad en alrededor de un millón de personas si se tiene en cuenta a los miembros de la familia de cada uno de esos 250.000 campesinos cocaleros)⁴¹.

Para esos campesinos la producción de coca es su fuente de supervivencia pero además la coca es el cultivo más rentable. Los traficantes pagan el producto en el lugar

de producción o en las cercanías del lugar. Además pagan al contado y sin ningún tipo de recargo, impuesto o trabas burocráticas. En el caso de los productos legales el producto debe ser transportado a un mercado por un intermediario y el precio de venta en el mercado es diferente a causa de los impuestos sobre el producto. El VAH tiene un clima y suelo ideales para la producción de las dos variedades de coca que tienen la proporción más alta de alcaloide para la producción de cocaína. Además los precios de la coca son de 4 a 34 veces más altos que los del cacao y el maíz respectivamente (los dos cultivos alternativos que tendrían una mayor probabilidad de desarrollo en el área)⁴².

También existen ventajas comparativas respecto a la infraestructura necesaria para la producción y la venta. Es muy difícil colocar productos legales en el mercado porque existe una sola y deteriorada carretera (la carretera marginal de la selva) que une al VAH con el resto de el país. En el caso de la coca el producto es comprado en el valle, transformado en pasta base y después fletado en avioneta hacia Colombia. Es así que los campesinos simplemente cultivan el producto más rentable al menor riesgo⁴³.

El interés de los campesinos es su seguridad personal, la de su familia y la protección de sus parcelas de coca. Dependiendo del tamaño y rendimiento de las parcelas las familias de campesinos ganaban entre \$8.000 a \$50.000 por año a mediados de los ochenta⁴⁴. Eso en un país donde el PBI per capita en esa época era \$920⁴⁵.

Entre 1987 y 1989 Sendero Luminoso controló la casi totalidad de los departamentos de San Martín y Huánuco. El movimiento contaba con el apoyo de los campesinos cultivadores de coca. Esto es, alrededor del 80% de la población de los dos departamentos en 1989 (el año en que Sendero Luminoso fue

capaz de consolidar su posición en el VAH)⁴⁶. Los campesinos se convirtieron en el apoyo logístico, el servicio de inteligencia y la fuente de reclutamiento para Sendero Luminoso⁴⁷.

La trama

“Judo: forma de combate sin armas, en la actualidad una practica deportiva [...] La técnica consiste en usar la fuerza del contrincante en beneficio propio en lugar de atacarlo directamente”⁴⁸.

“Ustedes se van a encontrar con imperialistas cortando arbustos de coca frente a una mujer campesina en llanto. Ni a Mao se le hubiera ocurrido una cosa mejor”⁴⁹.

Antes que nada quisiera aclarar que este trabajo comprende solamente el período 1980-1989. Esto coincide con los gobiernos del presidente Fernando Belaunde (1980-1985) y Alan García (1985-1990). La razón por la que me limito a esos años es que después de 1989 coincidieron una serie de factores con nuevas políticas adoptadas por la administración del presidente Fujimori (1990-95, 1995-) que modificaron la situación en el VAH. A menos que esos nuevos factores y políticas se reviertan mi explicación no se aplica después de 1990.

Esos nuevos factores y políticas serán analizados en la última parte de esta sección. El lector será capaz de darse cuenta que las políticas de control del tráfico de drogas y contrainsurgencia implementadas después de 1989, responden al patrón de interacción de grupos estudiados en este trabajo.

En esta sección utilizaré un marco teórico particular de la teoría de acción colectiva⁵⁰. Este marco teórico podría ser denominado teoría “empresarial” de la acción colectiva⁵¹. Los líderes políticos se comportan como empresarios y proveen bienes colectivos a

cambio de contribuciones. Estas contribuciones son obtenidas mediante la utilización de incentivos selectivos positivos y negativos⁵².

Los individuos (o grupos) se convertirán en empresarios políticos si los recursos que ellos pueden obtener exceden los costos de la provisión de bienes colectivos. Esto es si obtienen una “plusvalía” política. Las contribuciones son hechas voluntariamente (donaciones) o son obtenidas mediante la amenaza de sanciones (extorsión). Los empresarios pueden entrar en competencia con otros empresarios por el apoyo de otros grupos.

Este marco teórico ha sido usado por Samuel Popkin para explicar el patrón de movilización de los campesinos vietnamitas durante la revolución contra los franceses en Vietnam (el periodo analizado por Popkin es el periodo de entre-guerras, la Segunda Guerra Mundial y la guerra revolucionaria de independencia contra los franceses)⁵³.

Popkin analiza la interacción entre cuatro grupos: las religiones Hoa Hao y Cao Dai, la iglesia Católica (grupos pre-revolucionarios) y el partido Comunista -Viet Minh- (grupo revolucionario) en las tres principales regiones de Vietnam (Conchinchina, Annam y Tonkin). Este autor explica como esos diferentes grupos proveyeron bienes colectivos (protección contra los piratas, los abusos de los terratenientes y los funcionarios de las aldeas y contra los franceses; construcción de sistemas de irrigación y diques, etc.) a cambio de apoyo (contra los franceses en el caso del Viet Minh). Este apoyo fue utilizado para construir nuevas instituciones (Hoa Hao, Cao Dai y católicos) o llevar a cabo una revolución (Viet Minh).

Esta inversión en bienes colectivos genera ganancias para el Viet Minh en términos de la movilización de los campesinos contra los

franceses en Vietnam del norte. En cierta manera una acción colectiva (la organización para proveer bienes colectivos) es utilizada por un grupo para promover otra acción colectiva (la revolución) en el largo plazo. La opción para los campesinos vietnamitas como actores racionales era elegir entre apoyar o no apoyar a esos empresarios en términos de la maximización de la utilidad medida en bienestar y seguridad para ellos y para su familia⁵⁴.

El objetivo de este trabajo no es hacer una comparación entre la situación en el VAH y el análisis de Popkin para el caso de Vietnam. En cambio mi trabajo sugiere que el tipo de análisis utilizado por Popkin puede ser útil para explicar el tipo de interacción de grupos en el VAH. Este trabajo tampoco pretende ser una aplicación estricta del modelo “empresarial” de acción colectiva. Sin embargo algunas herramientas teóricas de este marco teórico serán utilizadas en mi análisis.

Varios factores facilitaron el control del VAH por parte de Sendero Luminoso:

- El gobierno peruano fue incapaz de proveer los servicios básicos a los campesinos cultivadores de coca en términos del desarrollo de alternativas económicas legales o la garantía de su seguridad personal y la seguridad de sus familias.

- La presencia del Estado peruano en el VAH era débil y sólo se manifestaba para destruir la fuente de supervivencia de los campesinos (las parcelas de coca).

Mi argumento principal es que Sendero Luminoso aprovechó esas circunstancias y desempeñó el rol de empresario político al ofrecer protección a los campesinos frente los traficantes y la policía a cambio del apoyo campesino contra el Estado peruano⁵⁵. Todo esto con el objetivo de movilizar a los campesinos como parte de la estrategia

revolucionaria. Este trabajo también muestra como un grupo gubernamental, el Ejército, se convirtió en un competidor de Sendero por el apoyo de los campesinos, con el objetivo de expulsar a Sendero del VAH y afirmar la presencia del Estado en el área. También debe ser señalado que el factor más importante en términos de apoyo es el porcentaje de población del VAH movilizado a favor de Sendero Luminoso o del Ejército y no el número de combatientes de SL o efectivos del Ejército desplegados en el valle.

De acuerdo a las tácticas de guerra de guerrilla, y sobre todo de acuerdo a las tácticas de guerra de guerrilla elaboradas por Mao Tse-Tung (el modelo tomado por SL) el número de efectivos armados no es importante porque no estamos en presencia de una guerra de tipo convencional. En la guerra de guerrillas la victoria no se obtiene mediante el enfrentamiento directo con el fuerza enemiga, sino mediante el hostigamiento constante de la retaguardia del enemigo. “Las guerrillas tienen que moverse como un pez en medio de un cardúmen”⁵⁶.

Para que esto sea posible el grupo insurgente debe apoyarse en la población local. Tiene que confundirse entre la población y evitar un enfrentamiento directo con una fuerza militar con mayor poder de fuego⁵⁷.

En el caso del VAH la proporción de población movilizada por los insurgentes es importante porque los campesinos proveen el apoyo necesario para atacar y después desaparecer sin ser detectados por el Ejército. Los campesinos también proveen la inteligencia necesaria para conocer los desplazamientos del Ejército.

El término “apoyo” se refiere a la inteligencia, el apoyo logístico y la fuente de reclutamiento provista por los campesinos. El número de campesinos movilizados también

es importante porque cuanto más grande es la población la base de fuente potencial de reclutamiento será menos afectada por las represalias del Ejército⁵⁸.

Como se verá más adelante, SL tenía todos esos factores a su favor. El resto de este trabajo demostrará cómo el Ejército se presentó como una opción más conveniente para los campesinos y volcó todas esas ventajas en contra de SL.

a - Primer Acto (1984). La policía contra los campesinos y los traficantes: la llegada de Sendero Luminoso

Sendero Luminoso entró al VAH a fines de 1983 en búsqueda de una nueva base de apoyo después de que el movimiento comenzó a perder el control del departamento de Ayacucho debido a la falta de apoyo campesino y a una efectiva (y brutal) campaña de contrainsurgencia.

Cuando los guerrilleros entraron al valle se encontraron con que los campesinos estaban en una situación de fuego cruzado entre los traficantes y UMOPAR. Por un lado los traficantes aterrorizaban a los campesinos e imponían arbitrariamente los precios de la coca. Por el otro los equipos de CORAH escoltados por hombres de UMOPAR erradicaban las parcelas de coca. Las violaciones de los derechos humanos en el valle por parte de la policía eran cosa de todos los días.

Apenas llegaron al VAH los combatientes de SL comenzaron una campaña de asesinato sistemático de los representantes de los desorganizados sindicatos de campesinos cocaleros. También derrotaron fácilmente a los matones al servicio de los traficantes⁵⁹. Desde ese momento en adelante SL se convirtió en el único intermediario entre los traficantes y los campesinos y en la única fuente de protección de los dos grupos contra la policía.

Los insurgentes comenzaron a atacar a los equipos de CORAH y las patrullas de UMOPAR causando gran número de bajas entre las filas del gobierno. Para los equipos de erradicación se volvió más y más difícil trabajar en seguridad. Al mismo tiempo los cuadros políticos de SL organizaron delegaciones de campesinos lideradas por un miembro de Sendero. Estas delegaciones se encargaban de negociar con los traficantes y de fijar los precios de la coca (en favor de los campesinos).

Sendero también comenzó a obtener una enorme cantidad de recursos económicos en el Valle. Estos recursos son utilizados para financiar la revolución en otras regiones del país. El origen de esos recursos eran principalmente prácticas extorsivas contra los traficantes y los campesinos. Los guerrilleros fijaron tasas de entre \$10.000 a \$15.000 para cada avión que despegara con pasta de coca o base de cocaína hacia Colombia. También impusieron la “quinta revolucionaria” un impuesto de 1/5 de lo producido en coca que los campesinos debían pagar en efectivo o en hojas de coca. Se estima que las ganancias anuales de Sendero Luminoso provenientes de la protección a traficantes y campesinos era entre 20 a 100 millones de dólares⁶⁰.

Los insurgentes también establecieron el orden (a su manera) en una región donde reinaba la brutalidad y la arbitrariedad. SL impuso una serie de reglas morales muy estrictas. Ciertas conductas y actos como el adulterio y el consumo de drogas eran penadas con la muerte. Las prostitutas y los homosexuales fueron obligados a abandonar la región. Sendero no aterrorizó sistemáticamente a la población de la manera en que lo había hecho con los campesinos del departamento de Ayacucho, sino que jugaron el rol de “Robin Hood” a favor de los

campesinos. El apoyo de los campesinos se basaba más en un interés material (la coca) que en un trabajo de adoctrinamiento ideológico por parte de SL.

En el caso del VAH Sendero identificó claramente el interés que los campesinos tenían en defender su vida y sus parcelas de coca⁶¹. Entre la situación de violencia existente en el valle y la protección de SL (y sus reglas puritanas) la opción preferida por los campesinos fue apoyar al movimiento insurgente. Los campesinos proveyeron una base de reclutamiento, inteligencia, apoyo logístico, y el “agua” en la que SL se pudo mover como “un pez en medio de un cardumen”. Además los campesinos ayudaron a Sendero en el sabotaje de puentes, bloqueo de caminos y la destrucción parcial de la Carretera Marginal de la Selva, la única ruta que une al VAH con el resto de Perú.

b - Segundo Acto (1984-1985). El Ejército gana el control: el General Carbajal

Cuando el gobierno peruano notó que SL estaba consolidando una “zona liberada” en el VAH y que los programas de erradicación no estaban dando resultados (debido a los constantes ataques de Sendero), el valle fue declarado “zona de emergencia”⁶² y puesto bajo administración militar en agosto de 1984. Más de 2.000 tropas del ejército e infantes de marina fueron desplegados en la zona⁶³.

El oficial responsable de la zona, el General Carbajal, asumió el control político y militar del valle. Carbajal pronto se dió cuenta de que la población estaba brindando apoyo logístico e información a SL acerca de los movimientos de las patrullas del Ejército y de la localización de sus bases. También se dió cuenta de lo importante que era la problemática de la erradicación de la coca para lograr el apoyo de los campesinos y consolidar la presencia

del Estado Peruano en el VAH.

Como he afirmado anteriormente, la prioridad de las fuerzas armadas peruanas era derrotar a Sendero Luminoso, el tráfico de drogas era percibido como un problema que podría ser resuelto una vez que la amenaza de la insurgencia fuera eliminada.

Para derrotar a Sendero, Carbajal notó que que primero tenía que “secar el agua del pez” esto es, privar a SL de su base de apoyo campesina. Afortunadamente para él (y para los campesinos) la problemática de la producción de coca existía en el área, por lo tanto la utilización del terror contra los campesinos para forzarlos a no cooperar con Sendero no fue necesaria. De esta manera se evitó el escenario de guerra sucia que había existido años antes en los departamentos (no productores de coca) de Ayacucho y Apurímac. Carbajal pronto comprendió que el énfasis que se le diera a las políticas de erradicación de la coca era la clave para ganar el apoyo de los campesinos. El general abrió dos frentes: uno político contra la policía, el CORAH y UMOPAR y otro militar contra Sendero.

Los efectivos de UMOPAR fueron acuartelados con la prohibición de entrar en el valle y los militares no proveyeron protección a los equipos del CORAH. El resultado fue que tanto SL como los traficantes comenzaron a masacrar a los equipos de erradicación y a los técnicos del PEAH. Como consecuencia, las operaciones del CORAH quedaron paralizadas.

Este movimiento rápidamente volcó el apoyo de los campesinos (y de los traficantes) en favor del Ejército. Entre la opción de ponerse del lado de un grupo ilegal como Sendero, que además imponía una estrictas leyes morales e impuestos revolucionarios sobre la coca y la opción de aliarse con el Ejército, los campesinos eligieron al Ejército (lo que les permitió producir coca sin interferencia de la

policía o de los equipos de erradicación). Al mismo tiempo los campesinos contaban con la protección del Ejército contra las represalias de SL y los abusos de los traficantes.

En los seis meses siguientes, la cooperación de los campesinos permitió que el Ejército llevara a cabo operaciones exitosas contra SL que fue prácticamente expulsado del valle. En este caso el Ejército utilizó un incentivo positivo (detener la erradicación de coca) y un bien colectivo (proteger a los campesinos de Sendero y eventualmente de los traficantes) con el fin de ganar el apoyo de los campesinos. El aspecto negativo de esta estrategia es que el tráfico de drogas floreció en la región y que los traficantes tuvieron la oportunidad de mejorar sus actividades a un riesgo reducido.

c - Tercer Acto (1985-1987). Guerrillas vs. Guerrillas

La situación cambió en 1985 cuando Alan García asumió como presidente. La interpretación de García respecto a Sendero Luminoso era que el problema de la insurgencia estaba originado en problemas socio-económicos. Por lo tanto, debía ponerse el énfasis en programas de desarrollo social y económico en las áreas rurales del país en vez de privilegiar la represión. Además, Alan García tenía como objetivo limitar las prerrogativas militares y el grado de autonomía que las fuerzas armadas tenían en áreas declaradas en estado de emergencia. Como parte de esta política el estado de emergencia fue levantado en el VAH y el Ejército retirado de la zona⁶⁴.

En lo que concierne a la represión del tráfico de drogas la posición de García era completamente diferente. La represión debía ser incrementada y el tráfico de drogas erradicado del país antes de que ocupara una

proporción relativa más grande en la economía del país y antes de que corrompiera a la clase política⁶⁵. Por lo tanto los programas de erradicación de coca continuaron con más energía así como las operaciones de interdicción contra los traficantes.

Frente a una situación de este tipo, Sendero Luminoso comenzó a ganar apoyo y presencia nuevamente en el VAH, pero cuando los senderistas volvieron al valle encontraron la competencia de otro grupo insurgente: el MRTA, que había comenzado a operar en el departamento de San Martín.

El MRTA fue fundado en 1983, en 1984 comenzó su lucha armada como grupo urbano. El mismo año los líderes del movimiento decidieron asegurar una base de apoyo rural en el Valle del Alto Huallaga que con su población mayoritariamente indígena y la poca popular presencia de extranjeros (los asesores de la DEA) era un terreno fértil para el reclutamiento de cuadros armados. El MRTA compitió por el control del valle hasta 1987. Mientras Sendero Luminoso controlaba la mayor parte de los pueblos al sur del VAH hasta Tocache, el MRTA dominaba el área hacia el norte de Tocache. La competencia entre los dos grupos por el apoyo de los campesinos fue muy violenta. La batalla más importante tuvo lugar en marzo de 1987 por el control de la ciudad de Tocahe (el área productora de coca de más rendimiento en el valle). Sendero Luminoso venció y el MRTA tuvo que circunscribir sus operaciones solamente hacia el norte del departamento de San Martín⁶⁶.

Varias razones explican la derrota del MRTA en el VAH:

- Sendero fue capaz de convencer a los cultivadores de coca de que MRTA los había traicionado al pactar acerca de los precios de la coca en términos más beneficiosos para los

traficantes.

- Sendero estaba mejor entrenado y equipado. Además los miembros de MRTA estaban uniformados y encapuchados (a diferencia de los combatientes de Sendero que se confundían con la población) y eran más fácilmente identificables por la policía y el Ejército.

- Las tácticas intimidatorias de Sendero pudieron haber inspirado miedo entre la población obligándola a cooperar.

- Los traficantes eligieron apoyar a Sendero porque el MRTA estaba a su vez apoyado por el M-19 colombiano, movimiento que estaba en lucha constante con los traficantes colombianos, los “jefes” de las “firmas” peruanas.

- Los traficantes estimaron que Sendero Luminoso era un grupo más efectivo para oponerse a la policía⁶⁷.

Un error fatal que cometieron los miembros del MRTA fue adoptar una prédica “moral” en lo que concierne a la problemática de la coca. Los miembros de MRTA optaron por no jugar el rol de defensores de las parcelas de coca de los campesinos e intentaron convencerlos de producir cultivos legales.

Para los campesinos la situación se presentó de la siguiente manera: MRTA era aborrecido por los traficantes y combatido por SL, ponerse del lado del MRTA hubiera implicado represalias de esos dos grupos. Además no había ninguna ventaja en apoyar al MRTA porque este grupo adoptó una posición “anti-coca”.

Frente a esta situación los campesinos apoyaron a Sendero Luminoso y prefirieron sus reglas puritanas y su impuesto revolucionario a cambio de la protección de sus parcelas de coca. El MRTA no fue capaz de identificar los intereses de campesinos y perdió la oportunidad de ofrecer un bien colectivo

(protección contra la policía y los traficantes) a cambio de apoyo. Los miembros de MRTA fueron en ese sentido malos empresarios políticos⁶⁸. MRTA cambiaría ese patrón de interacción estratégica en los años 90 pero nunca recuperarían una posición de equilibrio o supremacía con Sendero. MRTA continuaría como un grupo básicamente urbano.

d - Cuarto Acto (1987-1989). Juguemos en el bosque mientras el lobo no está: la “zona liberada”

“A las once de la noche del 31 de mayo, cerca de doscientos hombres armados -todos pertenecientes a las filas de Sendero Luminoso- atacaron el puesto de la Guardia Civil de Uchiza. El resultado, seis policías y cuatro civiles muertos y el local policial totalmente destruido por las llamas de la dinamita. Desde entonces el país comienza a conocer algo que se sospechaba pero que nadie se atrevía a sostener públicamente: Sendero controla indiscutiblemente la zona y hace lo que le viene en gana y toda la población acata sus disposiciones”⁶⁹.

Hacia 1987 era claro que Sendero Luminoso estaba ejerciendo el control del valle nuevamente. Una señal fue el exitoso ataque de Sendero contra la estación de policía del pueblo de Uchiza en el departamento de San Martín y la ocupación del pueblo el 31 de Mayo de 1987. El presidente reestableció el estado de emergencia en el departamento de San Martín. Debido a luchas inter-burocráticas entre el Ejército y la policía y a la prioridad que la administración García había dado a la represión del tráfico de drogas, el control del departamento de San Martín fue otorgado a la policía (el batallón de contrainsurgencia “Sinchis” esta vez). Esta decisión responde a la preocupación de evitar que el Ejército entorpeciera nuevamente la represión del

tráfico de drogas en el área.

El énfasis de la política de control del tráfico de drogas fue puesto esta vez en la interdicción (destrucción de laboratorio, pistas de aterrizaje y arresto de traficantes)⁷⁰. Se llevaron a cabo una serie de operaciones muy exitosas denominadas operaciones Cóndor, pero el resultado fue que los precios de la coca bajaron. Esto reforzó aún más la hostilidad de los campesinos contra el gobierno y el poder de Sendero Luminoso para presionar a los traficantes por mejores precios, lo cual incrementó todavía más la popularidad de los insurgentes.

La situación empeoró todavía más cuando en 1988 García decidió autorizar la fumigación de las parcelas de coca con un herbicida conocido como "Spike"⁷¹. Sendero Luminoso utilizó la cuestión de la fumigación como una potente herramienta política. Los insurgentes presentaron el tema de la fumigación como un ataque imperialista contra los campesinos. El argumento era que no sólo se perseguía erradicar la coca sino también eliminar a los habitantes del valle. El mensaje tuvo un fuerte efecto sobre los campesinos que comenzaron a participar con SL no sólo brindando apoyo logístico e información, sino también activamente en la destrucción de caminos y puentes.

Para 1988 el VAH era un Estado dentro del Estado peruano administrado por Sendero Luminoso⁷².

Sendero había logrado consolidar una "zona liberada" con el apoyo de la casi totalidad de los habitantes y con la posibilidad de extraer recursos provenientes de los impuestos revolucionarios. Esos recursos eran utilizados para comprar armas y explosivos y financiar el aparato partidario y la revolución. Además SL comenzó una agresiva campaña de reclutamiento de combatientes en el VAH.

Sin embargo un año más tarde la situación cambiaría radicalmente en favor del Estado peruano debido a un cambio de estrategia que volcaría el apoyo campesino en favor del Ejército Peruano.

a - El principio del fin (1989- 1990): el General Arciniega

Frente a esta situación de completa pérdida de control del Estado sobre el VAH, el presidente García decretó una nueva zona de emergencia a principios de 1989. La zona de emergencia incluía los departamentos de San Martín, Huánuco y Ucayali y fue puesta bajo responsabilidad militar. Esto significó que los militares se convirtieran en la autoridad política de la región.

La preocupación del gobierno se reorientó del énfasis en la guerra contra las drogas a la contrainsurgencia como prioridad número uno.

En abril de 1989 el Brigadier General Alberto Arciniega asumió como jefe político y militar de la zona de emergencia. Esta vez 4.000 efectivos militares apoyados por helicópteros artillados Mi-12 fueron desplegados en la zona⁷³.

Arciniega demostró ser el arquetipo de un empresario político. De la misma manera que Carbajal en 1984, Arciniega rápidamente se dio cuenta de que los campesinos eran la base del poder de Sendero Luminoso y su principal apoyo logístico. Arciniega también notó que el interés principal de los campesinos era su seguridad personal y la de sus familias y la protección de sus parcelas de coca.

La diferencia con Carbajal es que mientras el primero adoptó una actitud pasiva que consistió en no apoyar la erradicación de coca (y la represión a los traficantes), Arciniega adoptó desde el principio una estrategia de "garrote y zanahorias" dirigida hacia los campesinos con el fin de ganar su apoyo.

Por un lado, su primer acción después de “re-liberar” Uchiza fue dar a elegir a los campesinos entre destruir el pueblo si ellos optaban por seguir siendo leales a Sendero o darles protección contra Sendero y los traficantes si ellos mostraban lealtad hacia los símbolos y autoridades del Estado (incentivo negativo).

Por otro lado, prohibió que la policía y el CORAH llevaran a cabo actividades de erradicación de coca en el valle. De esa manera ganó el apoyo de los campesinos. Pero Arciniega también otorgó más incentivos positivos. El General se declaró partidario de las políticas de desarrollo alternativo y organizó la construcción de infraestructura rural mediante la creación de una cooperativa regional: la “Cooperativa Agraria del Alto Huallaga”⁷⁴.

Arciniega se convirtió en el árbitro de los conflictos entre los campesinos y la policía y gradualmente fue construyendo una fuerte base de apoyo político entre la población. Mediante la aplicación de este tipo de estrategia, Arciniega convirtió al Ejército en la opción preferida de los campesinos.

Los campesinos comenzaron a denunciar los movimientos de Sendero Luminoso y cesaron el apoyo logístico a los insurgentes.

Con apoyo aéreo el Ejército rápidamente derrotó a un Sendero Luminoso que no contaba más con el apoyo campesino. Durante los siete meses que Arciniega estuvo a cargo de la zona de emergencia, el Ejército llevó a cabo 320 operaciones con apoyo aéreo, tuvo 44 enfrentamientos con columnas de SL y causó alrededor de 1.100 bajas entre los guerrilleros⁷⁵.

En Diciembre de 1989 el General Arciniega dejó su puesto en el VAH como parte del sistema de rotación de puestos de comando del Ejército Peruano⁷⁶. También es cierto que

Arciniega había sido acusado por el Departamento de Estado norteamericano de haber sido corrompido por los traficantes. El gobierno peruano recibió fuertes presiones para que Arciniega fuera removido de su cargo en el valle. Arciniega negó y niega vehementemente la validez de esas acusaciones que por otra parte nunca fueron probadas⁷⁷.

f - Epílogo

“De ninguna manera nos oponemos a un programa eficiente para erradicar los cultivos ilegales de coca...Pero deseamos encarar la represión en un contexto más amplio...Un programa eficiente de represión que deje a los campesinos sin otras alternativas económicas incrementaría drásticamente el número de personas en condiciones de extrema pobreza y eso podría desencadenar una guerra civil de proporciones insospechadas...No vamos a repetir los errores del presidente de Vietnam Ngo Dinh Diem que en los años '50 se puso en contra de las costumbres y las instituciones locales de los campesinos...No vamos a arrojar a los campesinos y a sus familias a los brazos de los terroristas y los narcotraficantes ...”⁷⁸

Después de 1990 varios factores y políticas contribuyeron para revertir la supremacía de Sendero Luminoso en el VAH.

En primer lugar, el presidente Alberto Fujimori (1990-1995 y 1995-?) cambió radicalmente el contenido de las políticas de represión del tráfico de drogas. Su nueva estrategia, denominada “Doctrina Fujimori”⁷⁹, considera que el campesino cultivador de coca no es parte de la cadena criminal del tráfico de cocaína. Esta doctrina fue elaborada por su principal asesor en materia de desarrollo económico, Fernando De Soto (De Soto renunció a su cargo después del autogolpe de 1992 disconforme con la falta de severidad con que el gobierno encara la corrupción en las filas

del Ejército y la policía). Según De Soto la reducción de la producción de coca debería encararse a través de un agresivo programa de desarrollo económico integral en el VAH de manera de generar alternativas económicas legales para los campesinos así como rutas de acceso a los mercados locales e internacionales. Políticas que no han llegado a implementarse totalmente debido a la falta de apoyo de Estados Unidos, país que privilegia las políticas de tipo represivo⁸⁰.

A partir de abril de 1991 mediante la promulgación del nuevo código penal del Perú el cultivo de la coca ya no figura como delito penal⁸¹. Los programas de erradicación forzosa de coca fueron detenidos en 1989⁸².

Esta nueva política jugó un rol determinante en la disminución del apoyo campesino a Sendero Luminoso en el valle. Además la administración Fujimori promovió y legalizó la formación de "Comités de Defensa Civil" o grupos de autodefensa campesina, comúnmente llamados "rondas campesinas". Una estrategia que ya había dado buenos resultados en el Altiplano peruano durante los años ochenta⁸³.

Las rondas son grupos de campesinos armados por el gobierno con el propósito de defenderse de Sendero Luminoso y de los traficantes⁸³. Esta política se ha mantenido a pesar de la presión que Estados Unidos ejerce para que se restablezcan las campañas de erradicación de coca. Perú tiene una economía suficientemente diversificada como para mantener un margen de decisión autónoma en lo que respecta a sus políticas de control del tráfico de drogas⁸⁴.

Desde 1990 la represión se ha concentrado en operaciones de interdicción: arresto de traficantes por parte de la policía, derribo de avionetas por parte de la Fuerza Aérea peruana y destrucción de plantas de procesamiento de

pasta y base. Sin embargo esto a generado otro creciente problema: la corrupción de los oficiales militares de mediana y alta jerarquía destinados en el VAH⁸⁵.

El segundo aspecto, es que los campesinos cultivadores de coca están migrando masivamente hacia otras regiones productoras de coca como el Cuzco. La causa de esto es una pronunciada caída en los precios de la hoja de coca (causada por la disminución de la demanda de los traficantes debido a las campañas de interdicción). La producción de coca (y la migración de los campesinos) se desplazó hacia los departamentos de Madre de Dios, Puno y Apurímac⁸⁶.

En tercer lugar, el arresto de Abímael Guzmán y de la cúpula del Comité Central del Partido en Septiembre de 1992 por la policía antiterrorista (DINCOTE) desorganizó profundamente al movimiento⁸⁷. No sólo Sendero Luminoso tenía una dirección fuertemente centralizada y basada en el culto a la personalidad, sino que el arresto de la cúpula provocó una interrupción del flujo de información y dinero entre las células del VAH y las células urbanas en Lima y otras grandes ciudades⁸⁸.

Después de la captura de Guzmán, gracias a una combinación de ley de "arrepentimiento" (1992) y de una dura represión policial y militar, el movimiento comenzó a perder militantes. Además hubo un cisma en el partido en 1993 después de una serie de declaraciones de Guzmán en la televisión y la prensa en las que el líder maoísta felicita al presidente Fujimori por el autogolpe y hace un llamado a la finalización de la lucha armada y a una apertura de negociaciones con el gobierno. Sendero Luminoso se ha dividido en dos facciones: Sendero Negro que ha manifestado su voluntad de negociar con el gobierno y

Sendero Rojo que continúa la lucha armada en bolsones de resistencia en el norte del VAH⁸⁹.

Un cuarto factor es que desde 1989 (los primeros efectos comenzaron a notarse en 1991) un hongo muy destructivo y endémico en la región el *fusarium oxisporum* ha comenzado a expandirse lentamente pero en progresión geométrica, destruyendo los arbustos de coca de sur a norte siguiendo el curso del río Huallaga.

“El hongo apareció por primera vez hacia 1987-88 y en la actualidad causa la destrucción de entre el 40 al 60 % de los cultivos. El Fusarium se expande a través de esporas que se adaptan a una especie particular de planta. El monocultivo crea excelentes condiciones para que el hongo se desarrolle y expanda. Por lo menos dos genotipos se han vuelto específicos a la coca, aunque el alcalde de Uchiza (el área más afectada) afirma que desde 1991 el hongo ha comenzado a arruinar cultivos legales en una proporción menor que a la coca. La expansión del hongo ha sido particularmente rápida a principios de los ‘90 y ha contribuido en gran parte a producir los movimientos migratorios hacia otras regiones”⁹⁰.

Conclusión

Como he afirmado al principio del trabajo mi objetivo era mostrar como una organización del Estado peruano, el Ejército, pudo volcar la base de apoyo campesino de Sendero Luminoso en contra de los insurgentes. El Ejército fue capaz de esto mediante la identificación de los intereses de los campesinos cultivadores de coca y a través de la combinación de incentivos negativos y positivos. Incluyendo la protección de los campesinos y de sus plantaciones de coca.

De la misma manera que un luchador de Judo, el ejército volcó la fuerza de su rival en favor propio. De esta manera el Estado peruano pudo imponer su presencia en un área geográfica sobre la que nunca había ejercido el control. Como dije anteriormente el desarrollo de acontecimientos posteriores a 1990 no será analizado en este trabajo. Es muy poco probable que Sendero Luminoso (Sendero Rojo) desarrolle la capacidad para controlar el VAH nuevamente, incluso si es la única zona geográfica en la que el movimiento continúa resistiendo. La situación prevalecerá en favor del Estado peruano debido en gran parte a la nueva política del gobierno de Fujimori respecto a la temática de la coca, la migración masiva de los campesinos hacia otras áreas, la situación de debilidad y la desarticulación de SL después de la captura de Guzmán.

La paradoja peruana es que en primer lugar, la debilidad del Estado en términos de su capacidad y su desarrollo socioeconómico impide que el gobierno implemente una política de desarrollo alternativo para los campesinos cultivadores de coca (una promesa que existe “en el papel” desde 1991). Perú depende de la ayuda extranjera para implementar este tipo de programas y la administración Clinton no ha cambiado el patrón bilateral tradicional de políticas de control de drogas en el hemisferio. La ayuda norteamericana se orienta hacia políticas de represión (interdicción) y no de desarrollo económico⁹¹.

En segundo lugar, es cierto que con la formación de rondas y la presencia del ejército en el área los campesinos tienen menos razones para aceptar la protección de Sendero Luminoso. Sin embargo, los traficantes siguen existiendo y Sendero Luminoso los sigue extorsionando para obtener recursos económicos. Esto significa que los insurgentes tendrán al menos la capacidad de subsistir en

el valle⁹².

Por otra parte en ausencia de políticas de desarrollo, la principal fuente de supervivencia de los campesinos sigue siendo la coca. Si el problema de la coca-dependencia de la economía del valle no es resuelto, la puerta siempre seguirá abierta para que el gobierno siguiente (o la presente administración) cedan a la presión norteamericana y comiencen nuevamente las campañas de erradicación. Esto volvería a generar el mismo patrón de interacción entre los campesinos e insurgentes que existía antes.

Otra especulación es que una vez que Sendero Luminoso ha sido derrotado militarmente, los campesinos cultivadores de coca podrían finalmente ser capaces de organizar una federación sindical nacional de productores de coca y podrían utilizar las rondas armadas para chantajear al gobierno o para defenderse de posibles futuras campañas de erradicación.

En tercer lugar, otro hecho paradójal es que si bien la amenaza de la insurgencia ha sido controlada, la presencia militar en el VAH y el creciente involucramiento de las fuerzas armadas en operaciones de interdicción a incrementado la amenaza del tráfico de drogas debido a la creciente corrupción en las filas militares⁹³.

Este trabajo también demuestra que el “narcoterrorismo” en el sentido en que el término es utilizado por Tarazona-Sevillano, nunca existió en Perú. Una alianza puede ser definida como un acuerdo entre dos o más actores con el fin de imponer su posición y defender intereses comunes. Es posible que hubiera un interés común en impedir que el Estado peruano controlara el VAH, pero ciertamente el subvertir y cambiar el régimen político y la estructura económica y social del Perú no responde a los intereses de los traficantes de droga. El

mayor interés de una organización criminal es proteger y expandir su negocio. En un régimen puritano-comunista como la “Nueva República Democrática” que Sendero quería imponer no habría lugar para traficantes de drogas, la quintaesencia (ilegal) de la empresa capitalista de libre mercado. Los traficantes de droga están interesados en corromper a los políticos y a los funcionarios como un modo de proteger su negocio. Además está en su interés el preservar un sistema de mercado porque ellos forman parte de un mercado transnacional.

Otro aspecto a tener en cuenta es que, incluso si una alianza no necesita contar con una simetría de poder para existir, en el caso de Perú la asimetría de poder (medido en términos de la proporción de personas que apoyaban al grupo y de su poder de fuego) entre Sendero Luminoso y las “firmas” era muy grande a favor de los senderistas. Como este trabajo también demuestra, no existe un “sindicato criminal peruano” (*Peruvian Drug Syndicate*) sino un grupo de pequeñas organizaciones criminales sin la capacidad de formar una coalición o de enfrentar a otro grupo armado por sí mismas. Es muy difícil definir la relación entre Sendero Luminoso y los traficantes de droga como una alianza o como un “matrimonio de conveniencia”. Muy por el contrario si de usar analogías se trata el patrón de interacción “firmas”/Sendero Luminoso podría calificarse como una pareja con serias desavenencias basada en la extorsión. Los traficantes aceptaron la protección de Sendero Luminoso porque no tenían otra alternativa. Los insurgentes entraron al valle y virtualmente liquidaron a los grupos de sicarios al servicio de las “firmas”. Además la relación entre Sendero Luminoso y los traficantes no era tan beneficiosa para estos últimos desde el momento en que los senderistas los obligaban a pagar precios más altos por las entregas de

hojas de coca de los campesinos.

Es cierto que la presencia de Sendero Luminoso en el VAH permitió que los traficantes operaran sin la interferencia de la policía. Pero también es cierto que debido a la “tasa de aeropuerto revolucionaria” y a los precios más altos que debían pagar por la materia prima (coca) los traficantes perdieron dinero mientras los senderistas controlaban el valle. Más que una alianza lo que los traficantes firmaron con Sendero fue un pacto con el diablo para poder seguir con su negocio en el VAH. El significado que Tarazona le dio al término “narcoterrorismo” en el caso de Perú es incorrecto. El único grupo que obtuvo un claro beneficio (mientras duró) en el valle fue Sendero Luminoso. El dinero obtenido de la extorsión a los traficantes y a los campesinos fue utilizado para financiar la revolución en el resto del país.

El terrorismo es el uso de la violencia y el terror por grupos o personas con el fin de alcanzar objetivos políticos. Esto incluye la utilización de cualquier tipo de violencia con el propósito de provocar miedo en la población o entre los miembros de un grupo en particular. Sendero Luminoso financió actos de terrorismo (i.e. autos-bomba, asesinatos, destrucción de líneas de alta tensión) con dinero obtenido a través de su interacción con los traficantes y los campesinos del VAH. Estos actos de terrorismo fueron parte de su estrategia revolucionaria. Debido al origen del dinero que financió la compra de las bombas y las armas utilizadas en esos atentados, y solamente por ese factor, Sendero Luminoso podría ser definido como un grupo “narcoterrorista”. La utilización del término “narcoterrorismo” para referirse a una alianza entre traficantes y Sendero Luminoso no tiene sentido en el caso de Perú.

Notas

¹ Para los fines de este trabajo “tráfico de drogas” será definido como todos los estadios de la producción de una droga ilegal (incluyendo el cultivo de coca para fines ilegales en el caso de la producción de cocaína) su transporte y la generación de ganancia económica (lavado de dinero).

² “Interés” es definido como las ventajas y desventajas que un grupo determinado puede sufrir o obtener como consecuencia de su interacción con otros grupos. Esta definición ha sido elaborada por **Charles Tilly** en *From Mobilization to Revolution*, p.54

³ Para los fines de este trabajo “grupo” será definido como una cantidad de individuos con intereses, metas y misiones en común. Esta definición la tomo de **Mancur Olson**, *The Logic of Collective Action*, p.8. Voy a asumir que los grupos se comportan como actores, esto es, como entidades con capacidad para influir otras entidades o generar resultados debido a su interacción con otras entidades. Voy a evitar utilizar el término “organización” en este trabajo. Esto no quita que ciertos grupos analizados en este trabajo compiten para organizar la provisión de bienes colectivos para los campesinos con el fin de ganar su apoyo y movilizarlos para el cumplimiento de un objetivo.

⁴ Este estudio estará focalizado en Sendero Luminoso y no en el otro grupo insurgente activo en el Perú, el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA), aunque se hará mención a ciertos aspectos relevantes del MRTA. Varias razones motivan la exclusión del MRTA de mi análisis: su relativa debilidad militar vis-à-vis Sendero Luminoso, su menor expansión territorial y el diferente modo de interacción entre el MRTA, los traficantes y los campesinos cultivadores de coca del Valle del Alto Huallaga.

⁵ **Frohlich, Norma, Oppenheimer, Joe y Young, Oran**, *Political Leadership and Collective Goods*.

⁶ Para los fines de este trabajo “actor estatal” refiere a un actor que es un estado-nación. Actor “no-estatal” se refiere a un actor que no es un estado-nación. “Grupo gubernamental” se refiere a un grupo que forma parte de un gobierno o que actúa en nombre de un gobierno. “Grupo no-gubernamental” se refiere a un grupo que no forma parte de un gobierno o que no actúa en nombre de un gobierno.

⁷ Acerca de los varios significados atribuidos al término “narcoterrorismo” el lector puede referirse a los siguientes autores: **Wardlaw, Grant**, “Linkages Between the Illegal Drugs Traffic and Terrorism”, *Conflict Quarterly*, Summer 1988; **Meyer, Dan**, “The Myth of Narcoterrorism in Latin America”, *Military Review*, March 1990 and **Miller, Abraham H.** and **Damask, Nicholas**, *The Dual Myths of Narco-Terrorism: How Myths Drive Policy* (mimeo)

⁸ **Tarazona-Sevillano, Gabriela**, “Sendero Luminoso and the Threat of Narcoterrorism”, *The Washington Papers/* 144, CSIS, Washington D.C and Praeger, New York, 1990. Otros representantes de esta posición son **Rachel Ehrenfeld**, *Narco-Terrorism*, Basic Books, 1990 y **Mark Hertling**, “Narco-Terrorism. The New Unconventional War”, *Military Review*, March 1990.

⁹ **Tarazona-Sevillano**, op.cit., p. xvi

¹⁰ *ibidem*, p. 100

¹¹ Los departamentos son la principal división político administrativa del Perú. Cada departamento está a su vez dividido en provincias. En 1989 de acuerdo a lo establecido en la Constitución peruana de 1979, los departamentos fueron agrupados en 12 regiones políticas. El departamento de San Martín se convirtió en región política y Huánuco fue incluido dentro de la región “Andrés B. Cáceres”. Actualmente las regiones políticas están divididas en departamentos que a su vez se dividen en provincias.

¹² **McClintock**, *The War on Drugs*, p.129

¹³ **Obando**, *El Narcotráfico en el Perú, una aproximación histórica*, p. 88.

¹⁴ **Raúl González**, *La batalla por el Hualлага: Las armas de un General*, p.42. Declaraciones del General Alberto Arciniega, Comandante político-militar del VAH entre abril de 1989 y diciembre de 1989.

¹⁵ Ver: **Tarazona-Sevillano, Gabriela**, *Sendero Luminoso and the threat of Narcoterrorism*, Center for Strategic and International Studies/ Praeger, 1990, **Tarazona Sevillano** , “The Organization Shining Path”, en Scott Palmer, David, *The Shining Path of Peru*, **Degregori, Carlos, Iván**, “The Origins of Shining Path: Two Views, Return to the Past”, en Scott Palmer, David, *The Shining Path of Peru*, **Labrousse Alain**, *Le Sentier Lumineux du Perou*, Paris, L’Harmattan.

¹⁶ Para los fines de este trabajo “estrategia” es definida como un plan abarcativo para la consecución de un objetivo.

¹⁷ Ver **Mao Tse-Tung**, *On the Protracted War*, Foreign Languages Press Peking, 1954, pp. 43-58 .Ver también *Strategic Considerations of the Revolutionary War in China*.

¹⁸ **Tarazona-Sevillano**, *Sendero and the Threat of Narcoterrorism*, p. 30

¹⁹ **Clutterbuck**, op. cit. p. 26.

²⁰ Otra hipótesis acerca de esta “aceleración “de la estrategia revolucionaria es que Guzmán se dio cuenta de la importancia de concentrar sus actividades en las barriadas pobres de Lima debido al gran cambio que Perú sufrió entre los años ‘70 y ‘80 en términos de la transformación desde una sociedad rural a la concentración de la población alrededor de las grandes ciudades (Ver **Tarazona-Sevillano**, op.cit.p.50). Por ejemplo , en 1985 la proporción de la población urbana era del 65% (30% concentrada alrededor de Lima),

mientras que en 1961 era del 47% (**Matos Mar**, *El Nuevo Rostro de Perú*, p.47). Una nueva ola de migración hacia las ciudades comenzó en 1980 y se aceleró en los ocho años siguientes. Hacia 1989 por ejemplo el porcentaje de la población urbana era 69,9% (ver, Federal Research Division, Peru, a country study, p.324)

²¹Guzmán se inspiró en José Mariátegui (1895-1929) el fundador del Partido Socialista del Perú que proponía un cambio revolucionario de la estructura social del Perú y la reinstauración del sistema de comunismo primitivo que caracterizaba al imperio Inca. Esto era propuesto como alternativa al sistema de dominación oligárquica y las relaciones de tipo feudal que existían entre terratenientes y campesinos en Perú hasta mediados del siglo 20. **Tarazona-Sevillano**, op.cit., provee una descripción detallada de la obra de Mariátegui “Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana”.

²²**Scott Palmer, David**, *National Security, in Peru, a Country Study*, p. 306. Otro estimado es de 25.000 militantes, *Mondes Rebelles*, p.128. Para una descripción detallada de la estructura del partido ver **Tarazona Sevillano**, *The Organization of Shining Path*.

²³ **Clutterbuck**, op.cit., p.37

²⁴ **Mondes Rebelles**, p.132

²⁵ Ver **Martin y Romano**, *Multinational Systemic Crime*, p.51

²⁶ Ver **Lee III**, *The White Labyrinth*, capítulo 3, especialmente p. 105.

²⁷Ver Drug Enforcement Administration (DEA), The South American Cocaine Trade: An “Industry” in transition, www.usdoj.gov/deapubs/intelcocaine.html# and FBIS-TDD-97-239, Peruvian Drug Trafficking Group Contacts Mexican Cartels.

²⁸Ver **Tullis, LaMond**, *Unintended Consequences, Illegal Drugs and Drug Policies in Nine Countries*, p.72

²⁹ Ver The Drug Lords, Drug Trafficking Update, March 1994, p,7

³⁰ **Lee III**, *The White Labyrinth*, p109

³¹ ibid. p 7

³²**Riley Kevin**, *Snow Job? The War Against International Cocaine Trafficking*, p108

³³ Instituto Nacional de Estadística e Informática, Perú: Primeros Resultados del censo de la población, Dirección Nacional de Censos y Encuestas, Lima, Septiembre,1993.

³⁴ **Gros, Christian**, op. cit., p.826, Ver también , **Labrousse**, *Coca-Coke*, p 117

³⁵ **Doughty, Paul**, *The Society and its Environment, in Peru, a Country Study*, p.110

³⁶ Esas zonas están localizadas al sur del Valle del Huallaga en el departamento de Cuzco. En esas áreas el gobierno reconoció legalmente la producción de coca destinada a usos tradicionales. La producción es comprada y distribuida por la empresa nacional de la coca (ENACO). En los valles de la Convención y Lares los campesinos han cultivado la coca durante siglos. Los campesinos de esta zona pertenecen a comunidades indígenas y han formado sindicatos cocaleros con un fuerte grado de organización. Es por eso que traficantes e insurgentes eligieron el Huallaga (donde los campesinos estaban básicamente indefensos y desmovilizados) para establecerse en lugar de las zonas tradicionales de producción de coca. Ver **Gros, Christian**, op.cit. p. 820.

³⁷ Ver **Lee III**, *The White Labyrinth*, p.78

³⁸ Con la excepción de la Convención y Lares la producción de coca ha sido declarada ilegal en 1978 debido a una fuerte presión norteamericana durante los últimos años del “docenio” militar.

³⁹ **MacClintock**, *The War on drugs: the Peruvian Case*, p.129

⁴⁰ **Scott, Palmer**, *Peru Drugs and Shining Path*, p.181

⁴¹ **Obando, Enrique**, *El Narcotráfico en el Perú*, p.84

⁴² **Scott Palmer**, *Peru, Drugs, and Shining Path*, p.181

⁴³ ibidem

⁴⁴ **McClintock**, *The War on Drugs : The Peruvian Case*, p.129

⁴⁵ *Peru, a Country Study*, p.xvii

⁴⁶ **González**, *Las Armas de un General*, p.39, entrevista entre González y el General Alberto Arciniega, jefe político militar de la Zona de Emergencia del Valle del Alto Huallaga entre abril de 1989 y diciembre de 1989.

⁴⁷ Existen varias especulaciones respecto al número total de combatientes de SL en el VAH las cifras abarcan desde 1.000 (**Clutterbuck**, op.cit, p. 36) a 1.500 (*Latin American Weekly Report*, 27 July 1985). Otro autor estima que Sendero concentró el grueso de sus combatientes (una fuerza de entre 2.000 a 8.000 en 1993) en el VAH. **Marks**, *Making Revolution with Shining Path*, p.200).

⁴⁸ Encyclopedia Britannica, p.652

⁴⁹ **Alan Riding**, “Rebels Disrupting Coca Eradication in Peru”, New York Times, January 26, 1989, p. 6Y, citado en **Tarazona Sevillano**, *Sendero Luminoso and the Threat of Narcoterrorism*, p.111

⁵⁰ Para los fines de este trabajo acción colectiva es definida como la coordinación de esfuerzos de dos o más individuos para realizar un objetivo. Ver **Sandler**, *Collective Action, Theory and Applications*, p.xvii and 1. La definición de Charles Tilly es también apropiada para los fines de este trabajo: Acción colectiva se refiere a un grupo de personas que actúan para la consecución de un fin. Esta acción colectiva resulta de combinaciones cambiantes de intereses, organización, movilización y oportunidad. **Tilly, Charles**, *From Mobilization to Revolution*, Random House, New York, 1978, p.7.

⁵¹ Ver **Frohlich, Norman, Oppenheimer, Joe y Young, Oran**, *Political Leadership and Collective Goods*, Princeton, Princeton University Press, 1971.

⁵² Ver **Frohlich** et. al., p 6

⁵³ **Samuel Popkin**, *The Rational Peasant. The Political Economy of Rural Society in Vietnam*.

⁵⁴ “It should be clear that I am not committing myself to the view that individuals are solely concerned with material commodities or money incomes. By rationality I mean that individuals evaluate the possible outcomes associated with their choices in accordance with their preferences and values. In doing this, they discount the evaluation of each outcome. Finally, they make the choice which they believe will maximize their expected utility”, **Popkin**, op.cit. p.31.

⁵⁵ Por protección me refiero a la existencia de la certeza de seguridad personal, esto es la ausencia de amenazas físicas (dolor, heridas, muerte) amenazas económicas (confiscación, robo o destrucción de la propiedad, imposibilidad de trabajar o de acceder a recursos vitales), amenazas a los derechos individuales (prisión o privación de las libertades civiles) o amenazas a la reputación o status (humillación pública). Ver, **Buzan**, *People, States and Fear*, p.37

⁵⁶ Ver **Mao Tse-Tung**, *Guerrilla Warfare*, p.34

⁵⁷ Ver **Mao Tse-Tung**, op.cit., p.67

⁵⁸ Ver **Albert Stahel**, en *Dynamic Models of Guerrilla Warfare*, p. 354 and 355.

⁵⁹ Ver **Gonzalez**, *Guerrillas and Coca in the Upper Huallaga Valley*, p.107

⁶⁰ Ver **Scott Palmer**, *Peru, drugs and Shining Path* p 182 y **Gonzalez**, *Guerrillas and Coca...*, p.121

⁶¹ Ver **Gonzalez**, op.cit.,p. 111.

⁶² “Zona de emergencia” es un área en la que ciertos derechos constitucionales como la libertad de reunión y movimiento, la inviolabilidad del domicilio y la detención con orden judicial, están temporariamente suspendidos por sesenta días (período que puede ser extendido). De acuerdo a la Constitución peruana de 1980 las zonas en estado de emergencia son puestas bajo el control político y militar de las fuerzas armadas. **González**, op.cit. p.124.

⁶³ **Head, Linda y Rosenau, William**, *Cocoa and the Shining Path in Peru's Upper Huallaga Valley, Two Presidents Approaches*, p.11.

⁶⁴ **Crabtree**, *Peru Under García*, p.110.

⁶⁵ Existen varias especulaciones acerca del alto grado de compromiso asumido por el presidente García respecto a la represión del tráfico de drogas y al seguimiento de los lineamientos norteamericanos. Una de estas especulaciones es que la estructura del partido gobernante APRA estaba siendo corrompida por el “narco-negocio” y García quería detener este proceso antes de que fuera incontrolable. Otra especulación es que el compromiso con los lineamientos norteamericanos de represión del tráfico de drogas respondió una necesidad de no perder completamente el apoyo de Estados Unidos que ya había sido bastante debilitado a causa de la política económica “heterodoxa” y

nacionalista del gobierno de García que incluía entre otras cosas el cesamiento de pagos de la deuda externa, la reducción de pagos al 10% de las exportaciones anuales de Perú y algunos intentos de nacionalizar los bancos privados además de su apoyo (verbal) a la causa sandinista en Nicaragua. Ver, **McClintock**, *The War on Drugs: The Case of Peru*, p.135

⁶⁶**McClintock**, *The War on Drugs : The Peruvian case*, p.138

⁶⁷ Ver **McClintock**, op. cit. pp.138-139

⁶⁸ Acerca de la postura moral del MRTA ver: **Gros, Christian**, “Les paysans des cordillères andines face aux mouvements de guérillas et à la drogue: victimes ou acteurs?”, p. 824.

⁶⁹ **Gonzales, Raúl**, “Coca y Subversión el el Huallaga”, *Qué Hacer*, septiembre-octubre 1987, p.71.

⁷⁰ **McClintock**, op.cit.,p.131.

⁷¹ La empresa Elly Lilly, responsable de la producción del herbicida, suspendió más tarde el contrato para la venta del herbicida debido a que supuestamente el producto era altamente nocivo para la vida humana y animal.

⁷² Acerca del efecto político de la utilización del Spike ver **González**, *Guerrillas and Coca in the Upper Huallaga Valley*, p. 110

⁷³ **Head, Linda y Rosenau, William**, *Arciniega's War in the Upper Huallaga Valley*,p 3.

⁷⁴ **Labrousse, Alain**, *La drogue, l'argent et les armes*, p. 355

⁷⁵ **Gonzalez**, *Guerrillas and ...*, p.116.

⁷⁶ **Obando**, *El Narcotráfico en el Perú: una aproximación histórica*, p.87.

⁷⁷ Ver **González**, *Guerrillas and Coca in the Upper Huallaga Valley*, p. 117 and Obando, op.cit.,p.100.

⁷⁸ “The Fujimori Initiative: A Policy for the Control of Drugs and Alternative Development”, discurso pronunciado en Octubre de 1990, citado en **Claslow y Lee III**, *The Andean Cocaine Industry*,p.218.

⁷⁹ **Obando**, *El Narcotráfico en el Perú*, p.89 y **Clawson y Lee III**, op.cit., p. 218.

⁸⁰ Ver **Obando**, op.cit., p.92

⁸¹ Drug Trafficking Update, May 1994, p.3

⁸² **Clawson y Lee III**,op.cit. p218

⁸³ Ver **Degregori, Carlos Iván**, *Shining Path and Counterinsurgency Strategy Since the Arrest of Abimael Guzmán*,p.89 y **Obando**, *El Narcotráfico en el Perú: una aproximación histórica*, p. 92. Se estima que en todo el territorio de Perú hay mas de 4.000 comités de defensa civil con aproximadamente 300.000 ronderos de los cuales 10.000 están armados con rifles. **Degregori**, p.89

⁸⁴ Ver **Painter**, *Bolivia & Coca. A Study in Dependency*, p.43 Ver también, **Alvarez**, *Development and Drugs in Bolivia and Peru*, p.143

⁸⁵ Ver Drug Trafficking Update, February,1994,p.4

⁸⁶ **Obando**, op.cit. p.94 y **Clawson y Lee III**, *The Andean Cocaine Industry*, p.94

⁸⁷ En los meses que siguieron a la captura de Guzmán, 19 miembros del Comité Central (sobre un total de 22) fueron arrestados. De Gregori, Pérou, l'effondrement surprenant du Sentier Lumineux,p.4

⁸⁸**Obando Arbulú**, *La Subversión: Situación Interna y Consecuencias Interanacionales*, p. 45

⁸⁹ Para Agosto de 1993, 400 guerrilleros se habían entregado bajo los términos de la ley de arrepentimiento y las cifras de entregas subieron rápidamente. El número de combatientes permanentes en las columnas del VAH bajó de 1.000 a 250 en los 12 meses entre enero de 1993 y enero de 1994 . En 1994 se comunicó que 3.095 guerrilleros de SL se habían rendido en los dos años anteriores. Ver: Clutterbuck, *Drugs, Crime and Corruption*, p.36, Ver también, **Mondes Rebelles**, p.122

⁹⁰ Ver **Clawson y Lee**, op.cit., p. 154

⁹¹ Ver, New? Anti-Drug Policy, Andean Commission of Jurists, Drug Trafficking Update, March 1994.

⁹² Ver **González**, op.cit., p121 y Conflict, Anti-Drug Struggle and the Shining Path, Drug Trafficking Update, May 1995.

⁹³ Ver Andean Commission of Jurists, Drug Trafficking Update, Nro. 44, 1993, p.1

Bibliografía

Arrieta, Carlos, Orejuela, Luis, Palacio Eduardo, Tokatlián Juan, *Narcotráfico en Colombia. Dimensiones Políticas, económicas, jurídicas e internacionales*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1990.

Balencie, Jean-Marc Mondes Rebelles: acteurs, conflits et violences politiques, Paris, Ed. Michalon, 1996

Buzan, Barry, *Peoples, States and Fear. An Agenda for International Security in the Post-Cold War Era*, Lynne Rienner Publishers, Boulder, 1991.

Buzan, Barry, “Peoples,States and Fear: The National Security Problem in the Third World”, en Azar, Edward and Chung-in Moon (eds.),

National Security in the Third World, The Management of Internal and External Threats, University of Maryland, 1988.

Clawson, Patrick L. and Lee III, Rensselaer, W., *The Andean Cocaine Industry*, St. Martin's Press, New York, 1996.

Clutterbuck, Richard, *Drugs, Crime and Corruption. Thinking the Unthinkable*, London, McMillan, 1995.

Comisión Andina de Juristas, Drug Trafficking Update.

Crabtree, John, *Peru under García. An Opportunity Lost*, London, McMillan, 1992.

Degregori, Carlos Ivan, "L'effondrement surprenant du Sentier Lumineux", *Problèmes d'Amérique Latine*, No 13, April/June 1994, pp. 3-17

Degregori, Carlos Ivan, "Shining Path and Counterinsurgency Strategy Since the Arrest of Abimael Guzmán, Peru in Crisis. Dictatorship or Democracy?", en Tulchin, Joseph and Bland, Gary, *Peru in Crisis, Dictatorship or Democracy*, Boulder, Rienner, 1994.

Doughy, Paul, "The Society and Its Environment", en Hudson, Rex (ed.) *Peru, a country study*, Federal Research Division, Washington D.C., 1993.

Drug Enforcement Administration (DEA), The South American Cocaine Trade: An "Industry" in transition, www.usdoj.gov/deapubs/intelcocaine.html#.

Ehrenfeld, Rachel, *Narco-Terrorism, Basic Books*, 1990.

Encyclopedia Britannica, 1985.

Federal Broadcasting Information Service, Daily reports.

Frohlich, Norman, Oppenheimer Joe and Young, Oran, *Political Leadership and Collective Goods*, Princeton, Princeton University Press, 1971.

González, José, "Guerrillas and Coca in the Upper Huallaga Valley", en Scott Palmer, David (ed.), *Shining Path of Peru*, London, Hurst, 1992.

Gonzales, Raúl, Coca y Subversión el el Huallaga, *Que Hacer*, septiembre-octubre 1987.

González, Raul, Las Armas de un general, *Qué hacer*, December 1989 -January 1990, pp.38-43.

Gros, Christian, "Les paysans des cordillères andines face aux mouvements de guérillas et à la drogue: victimes ou acteurs?", *Revue Tiers Monde*, XXXII, No 128, 1991.

Head, Linda y Rosenau, William, *Coca and the Shining Path in Peru's Upper Huallaga Valley: Two Presidents Approaches*, Kennedy School of Government, Harvard University, 1990.

Head, Linda y Roseanau, William, *Arciniega's War in the Upper Huallaga Valley*, Kennedy School of Government, Harvard University, 1990.

Hertling, Mark, "Narco-Terrorism. The New Unconventional War", *Military Review*, March 1990.

Kaplan, Marcos, *Aspectos Sociopolíticos del Narcotráfico*, Mexico, Cuadernos Incafié, 1989.

Keesing's World Report.

Kent, Rober, "Geographical Dimensions of the Shining Path Insurgency in Peru, *The Geographical Review*", Vol. 83, No.4, October 1993.

Labrousse, Alain, *Coca-Coke*, Paris, La Découverte, 1986.

Labrousse, Alain, *La Drogue, l'argent et les armes*, Paris, Fayard, 1991.

Labrousse, Alain, *Le Sentier Lumineux du Perou: un nouvel integrisme dans le tiers monde*, Paris, La Decouverte, 1989.

Latin American Newsletters.

Lee III, Rensselaer, *The White Labyrinth. Cocaine & Political Power*, London, Transaction Publishers, 1991.

Mann, Michael, "The Autonomous Power of the State: Its Origins and Mechanisms", in *Archives Europeenes de Sociologie*, Tome XXV, No 2, 1984, pp.185-213.

Mao Tse-Tung, *Guerrilla Warfare*, London, Cassell, 1962.

Mao Tse-Tung, *On the Protracted War*, Peking, Foreign Languages Press, 1954.

Mao Tse-Tung, *Strategic Problems of China's Revolutionary War*, Peking, Foreign Languages Press, Peking 1954.

Marks, Tom, "Making Revolution with Shining Path", in Scott Palmer, David, ed. *Shining Path of Peru*, London, Hurst, 1992.

Martin, John and Romano, Anne,

Multinational Systemic Crime: Terrorism, Espionage & Arms Trafficking, London, Sage, 1992.

Matos, Mar, *Desborde Popular y Crisis del Estado. El Nuevo Rostro del Perú en la década de 1980*, Lima, IEP, 1989.

McClintock, Cinthya, "The War on Drugs: The Peruvian Case", *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, Vol.30, No 2 and 3, Summer-Fall 1988, pp 127-142.

Meyer, Dan, "The Myth of Narcoterrorism in Latin America", *Military Review*, March 1990.

Miller, Abraham H. and Damask, Nicholas, "The Dual Myths of Narco-Terrorism: How Myths Drive Policy", (mimeo),

Obando Arbulú, "La Subversión: Situación Interna y Consecuencias Internacionales", *Análisis Político*, No 2 Abr/Jun 1993, pp. 45-62.

Obando Enrique, "El Narcotráfico en el Perú: una aproximación histórica, *Análisis Internacional*", *Revista del Centro Peruano de Estudios Internacionales*, No 2, Abr/Jun 1993, pp. 80-100.

Obando, Enrique, "The Power of Peru's Armed Forces", en Tulchin, Joseph and Gland Gary (eds.), *Peru in Crisis. Dictatorship or Democracy?*, Boulder, Rinner, 1994.

Olson, Mancur, *The Logic of Collective Action, Public Goods and the Theory of Groups*, Cambridge, Harvard Univesity Press, 1971.

Painter, James, *Bolivia & Coca, A Study in Dependency*, London, Rienner, 1994.

Perl, Francis Raphael, "The US Congress, International Drug Policy and the Anti-Drug Abuse Act of 1988", *Journal of Interamerican Studies*, Vol.30, No 2 and 3, Summer-Fall 1988.

Popkin, Samuel, *The Rational Peasant, The Political Economy of Rural Society in Vietnam*, Berkeley, University of California Press, 1979.

Popkin, Samuel, "Political Entrepreneurs and Peasant Movements in Vietnam", en Taylor, Michael, (ed.), *Rationality and Revolution*, Cambridge University Press, 1988.

Riley, Kevin, *Snow Job? The War Against International Cocaine Trafficking*, London , Transaction Publishers, 1996.

Sagasti, Francisco and Hernández, Max, "The Crisis of Governance", en Tulchin, Joseph and Gland Gary (eds.), *Peru in Crisis.Dictatorship or Democracy?*, Boulder, Rinner, 1994.

Sandler, Todd, *Collective Action, Theory and Applications*, The University of Michigan Press, 1992.

Scott Palmer, David, "Peru, Drugs and Shining Path", en Bagley, Bruce and Walker III, William, *Drug Trafficking in the Americas*, North-South Center Press, University of Miami, 1996.

Stahel, Albert, "Dynamic Models of Guerrilla Warfare", en Luterbacher, Urs and Ward, Michael, *Dynamic Models of International Conflict*, Boulder, Rienner, 1985.

Tarazona-Sevillano, Gabriela, *Sendero Luminoso and the Threat of Narcoterrorism*, New York, CISIS/Praeger, 1990.

Tilly, Charles, *From Movilization to Revolution*, New York, Random House, 1978.

Tullis, LaMond, *Unintended Consequences, Illegal Drugs and Drug Policies in Nine Countries*, London, Rienner, 1995.

Wardlaw, Grant, "Linkages Between the Illegal Drugs Traffic and Terrorism", *Conflict Quaterly*, Summer 1988.